

21 de abril
DOMINGO IV DE PASCUA
"Yo soy el buen Pastor"

INICIO

Hermanos, miren cuán grande es el amor con que Dios nos colma.
Nos llama hijos suyos, y lo somos. 1 Jn 33,1
Nos da su Palabra viva, su Hijo Jesús.
Nos sacia con el pan del cielo, la Eucaristía.
A Él, la alabanza y el amor de nuestra vida
hoy y por los siglos de los siglos.

PREPARACION PENITENCIAL

Que el Espíritu de Jesús resucitado purifique nuestros labios y nuestro corazón,
para que podamos dignamente dar gracias a Dios nuestro Padre.

Señor, tú nos amas con amor eterno. Sal 117, 1
R/ Señor ten piedad

Señor, tú eres nuestro refugio y salvación. Sal 117 8
R/ Cristo ten piedad

Señor, tú eres la piedra desechada por los constructores,
que ha llegado a ser la piedra angular. Sal 117, 22
R/ Señor, ten piedad

S. Dios Padre todopoderoso, tenga compasión de nosotros;
que realice la maravilla de perdonar nuestros pecados, Sal 117,23
y nos conduzca a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

Fuera de Cristo no hay salvación

Toda sanación, todo milagro en nombre de Cristo resucitado, es un signo visible de su victoria: Aquel que los hombres rechazaron como una piedra inútil, ha llegado a ser el fundamento de nuestra vida, sobre él que todo se construye.

SALMO RESPONSORIAL

Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterno su amor

Con el salmo 117, salmo pascual por excelencia, expresamos nuestra respuesta orante a la Palabra de Dios.

SEGUNDA LECTURA

En su amor, Dios hizo de nosotros sus hijos

De nuevo hoy, somos invitados a reconocer en nuestra vida el amor del Padre: Dios ha hecho de nosotros sus hijos, y un día, lo contemplaremos en su gloria.

ORACION UNIVERSAL

Cristo resucitado, está siempre vivo,
para interceder por nosotros ante su Padre. Heb 7, 25
Con confianza, presentemos pues nuestra oración.

Por aquellos que tienen un ministerio en la Iglesia.
Que lo cumplan con amor y dedicación,
siguiendo a Jesús el Buen Pastor. Jn 10,11

Para que nunca falten en nuestra Iglesia
los que continúen la misión de Jesús Buen Pastor.
Que el Señor se digne llamar en nuestras familias,
a jóvenes capaces de entregar su vida por sus hermanos.

Por aquellos que conducen a las naciones,
y los que se dedican al servicio público.
Que asuman su función poniéndose al servicio de sus hermanos. Jn 10,12

Por todos nuestros hermanos.
Que descubran en lo íntimo de su vida
el amor de Dios nuestro Padre que llama a sus hijos. 1 Jn 3,1

Por las ovejas que todavía no son del rebaño de Cristo.
Que escuchen la voz de Jesús, Jn 10,16
y que no haya más que un solo rebaño y un solo pastor.
S. Dios de ternura y Señor de todas las maravillas, Sal 117,1
Eterno es tu amor, porque nos llamas hijos tuyos 1 Jn 3,1

y realmente lo somos en tu Hijo Jesucristo.
Escucha nuestra plegaria, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre: la voz de tu Cristo nos reúne en esta asamblea eucarística; por Él, Tú nos conduces hacia el redil de los gozos eternos, en que no habrá sino un solo rebaño y un solo Pastor.

PADRE NUESTRO

Para que venga el día en que habrá un solo rebaño y un solo pastor, Jn 10,16
hacia ti, Padre, elevamos nuestra oración
y te decimos con confianza la oración de los hijos.

ACCION DE GRACIAS

Tú eres el Buen Pastor. Jn 10,3-11
Nos conoces a cada uno por nuestro nombre. Jn 10,3
R/ ¡Gracias, Señor!

Tú vienes a darnos la vida,
y haces de nosotros los hijos de tu Padre. 1 Jn 10,3
Un día te veremos cara a cara tal cual eres.
R/ ¡Gracias, Señor!

Tú eres la piedra angular Sal 117,22
en la que edificas nuestra vida.
Tú, nuestro Dios y nuestro hermano.
R/ ¡Gracias, Señor!

ENVIO

Vayamos a decir a todos nuestros hermanos,
que Dios los ama y los llama a ser sus hijos 1 Jn 3,3
¡Vayan en la paz de Cristo!

SUGERENCIAS

1. La Jornada de oración por la vocaciones no es un tema de la celebración. La liturgia no celebra “temas”, sino la persona del Cristo pascual. Es Él sobre quien se debe focalizar toda la atención. La liturgia de hoy contempla este auto-retrato de Cristo-Pastor, muerto y resucitado para el perdón de los pecados y la liberación del mal y de la muerte, como el Pastor que entrega su vida por sus ovejas y se sacrifica por ellas: tema eminentemente pascual.
2. Sin embargo el problema de la vocación es importante, y requiere más que un día al año. Para esta intención tan querida por la Iglesia, ayudará:
3. Una **misa bien celebrada**: es una prédica mucho más convincente y contagiosa que muchas pláticas. No hay vocaciones que pueden nacer fuera de la Eucaristía.
4. Valorizar hoy **el gesto de la Fracción**, con el canto del “Cordero” que lo acompaña. Cristo, el Pastor es al mismo tiempo el Cordero sacrificado: “*Mi vida dice el Señor – nadie me la quita; sino que la doy por mí mismo*”.